



FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y
EMPRESARIALES (ICADE)

**LA EFICACIA DE LAS AYUDAS EN
ÁFRICA SUBSAHARIANA**

Autor: Daniela Lobo Sanfiz
Director: Raúl González Fabre

MADRID | Abril, 2022

ÍNDICE

<i>Resumen</i>	3
<i>Abstract</i>	3
1. Introducción	4
1.1. Finalidad y motivos	6
1.4. Marco teórico.	9
1.5. Hipótesis y objetivos	16
1.6. Metodología	17
2. Análisis y discusión	18
2.1. ¿Por qué no funcionan las ayudas?	19
2.2. Adición a la ayuda externa	23
2.3. Cómo contribuir a un Desarrollo efectivo	24
2.4. Caso: El impacto de las donaciones de ropa en África Subsahariana	25
2.5. Discusión: Liberalización del comercio vs sustitución de importaciones	28
3. Conclusiones	31
4. Bibliografía	33
5. Anexos	39

LISTA DE ACRÓNIMOS Y SIGLAS

AOD	Ayuda Oficial al Desarrollo
FMI	Fondo Monetario Internacional
ISI	Industrialización por Sustitución de Importaciones
OCDE	Organización Para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
ODI	Overseas Development Institute
ONG	Organización No Gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OUA	Organización para la Unidad Africana
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
RNB	Renta Nacional Bruta
UN	United Nations
UNCTAD	Conferencia sobre las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
UNICEF	Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia

Resumen

El presente Trabajo de Fin de Grado tiene como objetivo analizar la eficiencia de las ayudas al desarrollo que se ofrecen a los países de África Subsahariana. Se comienza analizando la situación en la que se encuentra esta región respecto al desarrollo y mostrando el contexto en el que se hallan estos países, que se encuentran entre los más pobres del mundo. Seguidamente se expone un marco teórico para aclarar los conceptos relacionados con la ayuda al desarrollo. Después se destacan las razones por las que estas ayudas son más bien un obstáculo para su desarrollo y se analiza el caso de las donaciones de ropa en esta área geográfica, desde sus orígenes hasta su paradero, los efectos secundarios de estas donaciones y su impacto sobre el desarrollo. Se contrastan dos políticas económicas opuestas frente a los problemas que han derivado de la donación de vestimentas que llegan al continente africano: por un lado, la liberalización del comercio y por otro la industrialización por sustitución de importación o Infant Industries.

Palabras clave: Desarrollo, ayudas al desarrollo, África Subsahariana, donaciones de ropa, negocio de ropa de segunda mano, liberalización, sustitución de importaciones.

Abstract

The aim of this Final Degree Project is to analyse the efficiency of the development aid offered to the countries of Sub-Saharan Africa. It begins by analysing the situation of this region with respect to development and showing the context in which these countries, which are among the poorest in the world, find themselves. This is followed by a theoretical framework to clarify the concepts related to development aid. It then highlights the reasons why this aid is more of an obstacle to development and analyses the case of clothing donations in this geographical area, from their origins to their whereabouts, the side effects of these donations and their impact on development. Two opposing economic policies are contrasted in the face of the problems that have resulted from clothing donations arriving on the African continent: on the one hand, trade liberalisation and, on the other, industrialisation by import substitution or Infant Industries.

Keywords: Development, development aid, Sub-Saharan Africa, clothing donations, second-hand clothing business, liberalization, import substitution.

1. Introducción.

Los 48 países que conforman África Subsahariana son uno de los mayores receptores de ayuda al desarrollo. Desde su independencia, estos países han estado recibiendo ayudas de diferente tipo con el objetivo de contribuir hacia un desarrollo económico, social y medioambiental. Se calcula que en los últimos 50 años se han invertido más de 5 billones de dólares en ayudas (Sieh Moosh Nimene, 2021).

El continente africano, y más específicamente los países al sur del Sáhara, se han convertido en el objetivo de todo tipo de ayudas por parte de organizaciones internacionales, gobiernos (ayudas bilaterales), organizaciones no gubernamentales (ONG) y particulares. En la actualidad, vivimos bajo el paradigma de que ayudar es lo correcto y es la vía de apoyar el desarrollo y el crecimiento de los países de África Subsahariana. La ayuda ha comenzado a formar parte de la cultura global. Hay personas y organizaciones benéficas que se dedican intensivamente a la gestión de ayudas, y tanto los gobiernos como las organizaciones del ámbito privado son muchas veces juzgadas en función de los apoyos que prestan.

Si bien varias fuentes aseguran que los países subsaharianos han ido progresando en los últimos años, esta región se sigue reconociendo como una de las más pobres del mundo. La situación actual de estos países no responde a los apoyos exteriores. En el estudio de *Visual Capitalist* (2021) que analiza los datos del Fondo Monetario Internacional, se observa que casi todos los países más pobres del planeta se encuentran en esta zona, con un PIB anual per cápita inferior a 1.781 dólares.

Aunque la intención de las ayudas es indudablemente buena, cada día se pone más en duda la idea de que la ayuda pueda contribuir contra la pobreza sistemática que sufren los países subsaharianos. A pesar de los numerosos programas y la cantidad de recursos empleados en estos países, se prevé que la extrema pobreza se percibirá como un fenómeno predominantemente subsahariano en el futuro próximo, y que albergará la mayor parte de las personas pobres en 2030 (Lakner & Schoch, 2020).

Por ello, varios economistas y especialistas concluyen que la ayuda es parte del problema en el desarrollo de los países, y que la ayuda ha hecho al pobre más pobre y ha ralentizado el crecimiento (Moyo, 2009). Por otro lado, sigue habiendo apoyo a las ayudas externas en África, y muchos consideran que es un beneficio en lugar de parte del problema. Lo que es evidente es que las ayudas no están teniendo el efecto deseado, por lo tanto, debe

analizarse la forma en la que sea posible tener un efecto verdaderamente positivo en el largo plazo en esta región, que lleva tanto tiempo lidiando con problemas que le impiden salir de situaciones precarias.

Uno de los casos que representa el efecto nocivo de las ayudas son las donaciones de ropa procedentes de Europa y el norte de América a los países africanos. La gran mayoría de los ciudadanos de los países donantes ha contribuido en algún momento con organizaciones benéficas que recolectan ropa para enviar a países del sur global convencidos de que se cubren las necesidades de personas sin recursos.

Muchos países del continente africano, especialmente en el este, tuvieron un gran éxito en la industria textil entre 1960 y 1980, tanto en el comercio local como en lo que a exportaciones se refiere. Sin embargo, el declive de la industria manufacturera en África Subsahariana coincide con la creciente importación de ropa usada en el continente (Brooks, 2012). La ropa de segunda mano se ha convertido la opción principal para los ciudadanos de estos países, y la industria prácticamente ha desaparecido. Esto se atribuye a la producción y al consumo excesivo de moda derivado fenómeno popularmente conocido como “Fast Fashion”, un modelo de negocio que se basa en ofrecer novedades frecuentes en forma de productos de bajo precio, productos en tendencia (Niinimäki et al., 2020).

De acuerdo con los datos más recientes, los ciudadanos europeos utilizan 26 kilos y se desprenden de 11 kilos de ropa de media anualmente (Parlamento Europeo, 2020). Mucha de la ropa desprendida termina siendo incinerada, lo cual tiene efectos perjudiciales para el medio ambiente, y otra parte se convierte en donaciones. Este trabajo se va a centrar en la parte de la ropa que se dona: “El 70% de las donaciones de ropa de Europa terminan regresando a África según Oxfam” (Poerner, 2020).

Si bien la mayoría de las organizaciones presuponen que las donaciones de ropa que llegan a África pueden constituir un apoyo para contrarrestar la pobreza, la parte receptora se encuentra con una realidad diferente ante la recepción de textiles. Enormes cantidades de ropa acaban en negocios de segunda mano, dejando en un segundo plan la industria local. Esta paradoja sucede en otros muchos ámbitos de la ayuda, donde en lugar de encaminar hacia al desarrollo, suponen obstáculos para la población.

Este trabajo examina el impacto de las ayudas en el desarrollo de los países de África Subsahariana.

1.1. Finalidad y motivos.

El propósito general de esta investigación es indagar en los efectos finales de las ayudas de los países del norte en el desarrollo a largo plazo en los países del sur del continente africano. En el trabajo se pretende dar una respuesta a por qué a pesar de ser varios los actores internacionales, tanto a nivel público como privado, los que trabajan por la lucha contra la desigualdad y contra la pobreza, siguen existiendo situaciones tan precarias en los países del sur de África. A través de este estudio se pretende explicar que la dependencia de las ayudas no beneficia, sino que supone un impedimento en el futuro de dichos países.

El motivo por el que he elegido este tema es tanto académico como personal.

A la hora de elegir el área temática de este trabajo me decanté por la economía del desarrollo por ser una cuestión que a lo largo de la carrera ha despertado mi inquietud. Dentro del área las Relaciones Internacionales, se habla continuamente de la desigualdad y de cómo esta puede llegar a marcar fuertemente la forma en la que un Estado se desarrolla.

Resulta llamativo que, a pesar de los innumerables programas de desarrollo en el sur de África, el continente africano cuenta con los países con las cifras de desarrollo más bajas de acuerdo con el último Ranking del Índice de Desarrollo Humano Elaborado por las Naciones Unidas en 2020. Esta fue la razón principal por la que decidí centrar mi estudio en esta área.

En cuanto al tema en específico, quise indagar en los impactos que la globalización y las ayudas internacionales acaban teniendo en países del sur, puesto que en diferentes asignaturas hemos observado cómo en diversos casos los países son incapaces de salir de la espiral de ayudas y terminan sometiéndose a condiciones y políticas impuestas por actores ajenos.

Después de una primera exploración en el ámbito de las ayudas, indagué en el caso de las donaciones de ropa, el cual me pareció de gran interés para ejemplificar la cuestión. Las donaciones de ropa son un tipo de ayuda muy recurrente y al alcance de toda la población, probablemente lo hayamos hecho cada uno de nosotros. Se trata de un tipo de ayuda benéfica, que a diferencia de la ayuda oficial para el desarrollo la suelen llevar a cabo organizaciones caritativas.

1.2. Estructura.

En primer lugar, se establecerá el Estado de la Cuestión para situar al lector en el contexto de desarrollo en el que se encuentran los países de África Subsahariana. Después, el marco teórico permite contextualizar el objeto de estudio explicando los conceptos de ayuda al desarrollo y su evolución a lo largo de las últimas décadas. En el análisis y la discusión del trabajo, se exponen argumentos a favor y en contra de las ayudas, y a modo de Caso de Estudio, se analizarán los efectos de las donaciones de ropa a los países del sur de África. Por último, se extraerán las conclusiones de la investigación.

1.3. Estado de la cuestión.

Previo al análisis de lo que se va a plantear, es fundamental presentar el estado de la cuestión y comprender el escenario desde el que se parte. Se comienza exponiendo la situación actual respecto a la pobreza en África Subsahariana, después se analiza lo que supone el tipo de ayuda que llega a esta zona del continente.

África es un continente con abundancia de recursos naturales, sin embargo, es la región más pobre del planeta. De los 27 países que el Banco Mundial denota de “bajo ingreso”, países que tienen una Renta Nacional Bruta (RNB) inferior a 1.026 dólares, 23 se encuentran en esta área (World Bank, 2022). La pobreza es un fenómeno enmarañado y millones de personas africanas viven en condiciones precarias que pueden ser consecuencia de diversos factores como componentes históricos, políticos, geográficos o económicos (Manos Unidas, 2020).

De acuerdo con el Informe de 2020 del Índice de Desarrollo Humano, los 15 países que se encuentran al final del ranking mundial son países pertenecientes a la zona de África Subsahariana. El Índice de Desarrollo Humano es una medida que resume los logros del ser humano realizando la media geométrica de los índices normalizados de tres dimensiones (una vida larga, educación y un nivel de vida decente) (UNDP, s. f.). El hecho de que los países subsaharianos se posicionen en los últimos lugares de la clasificación quiere decir que muestran un resultado bajo en salud, educación y calidad de vida.

A continuación, se presentan algunos de los principales factores que frenan las posibilidades de desarrollo en África:

En primer lugar, los países africanos se enfrentan a una gran inestabilidad política que incluye conflictos, corrupción y una pésima gestión de los gobiernos. Según Manos Unidas (2020), los siglos de colonización y exploración del continente afectaron directamente a la organización social y de los Estados de la actualidad.

En relación con temas de paz y seguridad, África es el continente con mayor número de conflictos bélicos activos (ACNUR, 2020). En 2019 se registró un record de 25 conflictos de Estado (Palik et al., 2020). En Sudán del Sur parece haber una situación de sufrimiento mantenida, la guerra civil en Etiopía parece haber ganado intensidad y las amenazas del terrorismo continúan presentes en varios países de la región. En un contexto en el que abundan las guerras y los conflictos, la capacidad productiva se reduce y se vuelve más difícil reducir la pobreza. Se espera que los incidentes terroristas sigan causando estragos en el continente: Boko Haram en Nigeria, Al Qaeda en el Magreb Islámico o la región de Sahel, que es sede de muchos grupos terroristas (Isilow, 2019). Es necesario revertir la propagación del terrorismo y pararle los pies a la violencia extremista, pero para ello es necesario poseer un gobierno estable. La ONU ha considerado este asunto primordial, y por ello se han mantenido desde 1960 operaciones de mantenimiento de la paz en varios países (United Nations, s. f.-a)

Aunque el continente no ha sido uno de los mayores afectados por la pandemia COVID-19, su población sigue siendo víctima de epidemias prácticamente inexistentes en países del norte como el VIH-SIDA, la malaria o la tuberculosis (Manos Unidas, 2020). En 2014, el Ébola tuvo el mayor brote desde el conocimiento de este virus, resultando en más de 11.000 fallecidos en África occidental solamente (United Nations, s. f.)

Nace en este punto un círculo que se retroalimenta: los más pobres son los más afectados, pues no tienen acceso a atención sanitaria ni tienen los materiales necesarios para prevenir ni tratar enfermedades.

El continente lleva sufriendo las consecuencias del cambio climático desde hace varios años. Gran parte de África se ha calentado más de 1°C desde 1901 (UNFCCC, 2020). Las inundaciones y las severas sequías que se dan en estos países afectan negativamente a los cultivos y al ganado, poniendo en peligro la seguridad alimentaria de la población y la actividad agraria que es de gran peso en estas regiones.

1.4. Marco teórico.

El concepto de desarrollo tiene muchos significados diferentes y discutidos. Implica grandes transformaciones económicas y políticas de la sociedad e implica factores como la tecnología o cambios culturales. La principal razón por la que existen varias definiciones es porque se basa en la forma en la que cada persona o conjunto de ellas visualiza las condiciones ideales de existencia y se ha de entender en qué punto se encuentran y hacia donde quieren ir.

El desarrollo es una prioridad para las Naciones Unidas, y se considera “una empresa multidimensional para lograr una mejor calidad de vida para todos los pueblos”. (ONU, s.f.). En el propio programa de desarrollo se destaca la relación del desarrollo económico, el desarrollo social y la protección del medio ambiente: tres componentes que se refuerzan recíprocamente y dependen los unos de los otros (ONU, s.f.).

El concepto de desarrollo se ha llegado a relacionar con el auge del capitalismo, de la industrialización y los procesos de globalización, que se originaron en el siglo XVIII y sus valores se extendieron por Europa, Estados Unidos y Japón a principios del siglo XIX. Estos procesos de capitalismo, industrialización y globalización impulsan a unos mayores niveles de producción bajo la asunción de que “más es mejor”. Sin embargo, ya en el Informe de Desarrollo Humano en 1992 se reconoce que “ La cuestión no es solo cuánto crecimiento económico, sino qué tipo de crecimiento económico”.

Desde un punto histórico, el desarrollo ha tenido distintos enfoques dependiendo de la perspectiva con la que se observa el panorama global en cada momento. Todavía se puede vincular lo que entendemos como sociedad moderna a antiguos mitos propios de la sociedad occidental (Rist, 2019).

Para comprender lo que la ayuda al desarrollo implica en la actualidad, es esencial realizar un análisis de lo que ello ha conllevado históricamente y cómo sus concepciones han ido evolucionando a lo largo de las últimas décadas.

Historia

En su investigación histórica, se van a distinguir cinco fases hasta la actualidad: Entre 1940 y 1960 se focaliza el desarrollo hacia la industrialización y el crecimiento económico. De 1960 a 1980 se adopta una perspectiva más enfocada hacia la pobreza y a cubrir las necesidades básicas. A continuación, la década de los 80 se ve muy afectada por la crisis de deuda de los países en desarrollo. La última década del siglo XX se caracteriza por cuestionarse la buena gobernanza, que va desde lo global hasta lo local. Y desde el 2000 hasta la actualidad han sido clave el establecimiento de los Objetivos para el Desarrollo del Milenio y los Objetivos para el Desarrollo Sostenible. A continuación, se aportan detalles de la ayuda al desarrollo en cada una de las etapas.

Previo al concepto de desarrollo como tal, tiene especial protagonismo el colonialismo. Las estructuras de ayuda externa comienzan con el colonialismo europeo. En este momento, los países estaban bajo un paradigma que presupone que el mundo occidental poseía cierta superioridad, y estos países eran el modelo de progreso. La colonización tiene como principio comprometerse a civilizar a todos, es la expresión de solidaridad, sentimiento de comunidad e intereses que unan la metrópolis con sus posesiones en el exterior (Rist, 2019). Países como Francia, Alemania y Reino Unido sentían tener en sus manos la forma de ayudar al desarrollo del resto de territorios llevándolos por un camino hacia la “modernidad” de occidente. Este tipo de ayudas, además, solían estar vinculadas a un interés económico y político la mayoría de las veces, de forma que las colonias pondrían sus recursos al servicio de los países colonizadores. A través de la idea de “desarrollo” las sociedades occidentales fueron capaces de extender por el resto de las naciones sus valores.

La primera organización política internacional que habla de la cooperación y de promover la paz y la seguridad fue la Liga de las Naciones , concebida durante la primera Guerra Mundial y ratificada en el Tratado de Versalles (United Nations, s. f.). La Liga de las Naciones legitimaba la intervención europea en los países menos desarrollados, pero más especialmente en África.

La primera fase, desarrollada entre 1940 y 1960 , empieza a incluir el desarrollo en los diálogos internacionales. Tras la segunda Guerra Mundial el secretario de Estado de Estados Unidos dio pie a la primera iniciativa de cooperación a larga escala, alegando la necesidad de cooperar con los países europeos que habían quedado destrozados por la guerra. Precursoras a la Declaración de las Naciones Unidas, La Declaración de St. James

y la Carta del Atlántico (1941) ya hablaban de cooperación y de establecer principios comunes con el objetivo de obtener un futuro mejor. Con la creación de las Naciones Unidas, el panorama internacional daba un gran salto hacia lo que hoy conocemos como cooperación y ayuda internacional. El presidente Truman en la misma Conferencia de San Francisco (1945) decía: “ La Carta de las Naciones Unidas que acabáis de firmar es una estructura sólida sobre la que podemos construir un mundo mejor”. (UN, 2021).

En el artículo 55 de la Carta, la organización promueve

“... La Organización promoverá: niveles de vida más elevados, trabajo permanente para todos y condiciones de progreso y desarrollo económico y social; la solución de problemas internacionales de carácter económico, social y sanitario, y de otros problemas conexos; y la cooperación internacional en el orden cultural y educativo; el respeto universal a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión, y la efectividad de tales derechos y libertades.” (United Nations, s. f.-b)

El artículo 56, compromete a todos los países miembros a cooperar para realizar los propósitos del artículo que lo precede (United Nations, s.f.-b). La Guerra había causado estragos en varios países y esta Carta entabló paz y cooperación para aliviar a los países que más habían sufrido.

El plan Marshall para la reconstrucción de Europa tras la guerra se considera la primera iniciativa de cooperación a gran escala en la historia (Rodríguez, 2011). Cabe destacar en estas dos décadas, el impacto que supuso la Guerra Fría en países “subdesarrollados” (denominados de esta forma por aquel tiempo). Puesto que en este contexto Asia, África y América Latina se encontraban en el proceso de descolonización, tanto el bloque comunista como el capitalista dieron importancia al apoyo de estos países con el fin de extender su área de influencia (Rodríguez, 2011). A pesar de los acuerdos firmados, los enfrentamientos perpetuaron, lo cual desembocó en un movimiento de países asiáticos y africanos que se reunieron en la Conferencia de Bandung en 1955. Esta conferencia ha representado un hito histórico que ha liderado la fundación de las Relaciones Internacionales en la era moderna. Este movimiento, no solo consolidó las bases del Movimiento de los Países No Alineados, además fue una fuente de motivación y

incitación a la solidaridad entre países de África y Asia. En África este movimiento impulsa la creación de la Organización para la Unidad Africana (OUA) que prometía el no alineamiento del continente (Rodríguez, 2011). Los países miembros desafiaron la vinculación entre los Estados en materia de cooperación (Manso, 2021). Se dio pie a un nuevo orden internacional en el que se luchaba por conseguir las demandas de por entonces el “Tercer Mundo” y se motivó el espíritu de cooperación sur-sur.

El desarrollo da un giro y el panorama internacional comienza a centrarse en la pobreza y las necesidades básicas. La mayor parte de las instituciones de cooperación se establecen durante la década de los 60. Se crea la Organización para la Cooperación y El Desarrollo Económicos para promover políticas que favorezcan prosperidad, igualdad, oportunidades y bienestar para todas las personas (OCDE, s. f.). En las Naciones Unidas, se había asumido que “el desarrollo no solo se refería a las necesidades materiales del hombre, sino al mejoramiento de las condiciones sociales de vida y a sus nobles aspiraciones” (UN, s. f.-c).

Se establece también la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) en 1964, y el Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo (PNUD) en 1965.

Pero en la década de los 70 viene la primera crisis de cooperación para el desarrollo: la pobreza no estaba presente en ningún discurso puesto que se consideraba que el crecimiento económico sería suficiente para hacer frente a los problemas de los países menos favorecidos. En el Reporte de Pearson, que propone una nueva base para la cooperación internacional, se señalan las responsabilidades de los países donantes y receptores (UNESCO, 1970). En el Reporte se denuncian las ayudas bilaterales con un interés oculto que en vez de reducir la diferencia entre pobres y ricos, la ensancha. Se precisa de una nueva estrategia que integre políticas de ayuda, comercio e inversión y así profesionalizar la ayuda y entender el desarrollo de una manera global e integrada.

La década de los 80 se vio marcada por la crisis de deuda: a medida que los países tenían mayor capacidad, las instituciones financieras concedían más créditos. Los países del sur no eran capaces de hacer frente a tales cantidades de deuda, por lo que se encontró una solución en los Programas de Ajuste Estructural (PAE), que son “medidas específicas de política económica que varían según el contexto” (UNESCO, 1995). Su finalidad es fomentar de nuevo el crecimiento mediante la liberalización del comercio, el fomento de las exportaciones a través de reformas arancelarias, para contrarrestar los efectos del

modelo de Sustitución de Importaciones que habían adoptado muchos países del Sur, especialmente en América Latina. Se toma una nueva perspectiva de los Estados, que pasan a dividirse en países del Norte y países del Sur, en lugar de primer, segundo y tercer mundo. El Informe de Brandt hizo que los países mejoraran la cooperación Norte-Sur y evitó un agravamiento de la situación. Tres de las medidas más importantes que se presentan son: programas de emergencia incluyendo visiones a largo plazo para África y Asia; comercio más justo; y mayor cooperación por parte de todos los países, incluyendo un punto para evitar daños ambientales. Cabe destacar en esta fase la creación en 1987 de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, que incorpora una nueva concepción del desarrollo sustentada en tres pilares: desarrollo económico, social y protección del medio ambiente (UN, s. f.-b).

La cuarta fase de este proceso tiene lugar durante la última década del siglo XX, y se centra en nuevos aspectos relacionados con el desarrollo. Diversas conferencias comprometieron a los gobiernos a adoptar medidas urgentes para hacer frente a los problemas del desarrollo más relevantes. Aparece el concepto de desarrollo humano, cuyo Informe proporciona información acerca del país que va más allá de métricas meramente económicas como el PIB. Como resultado de varias Conferencias se ha ampliado la definición de desarrollo con temas como la sostenibilidad, la igualdad de género, la salud y la educación.

Desde principios de siglo hasta la actualidad se ha tratado de enfocar la acción conjunta de todos los países hacia unos objetivos claros. Tras varias conferencias se establecieron los objetivos a cumplir en Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), creados a modo hoja de ruta hacia la reducción de la pobreza y a la mejora de la vida de personas con pocos recursos (UN, s.f.-a). Los países miembros se comprometían a alcanzar para 2015 ocho objetivos entre los que se encuentra una alianza mundial para el desarrollo (Sustainable Development Goals Fund, 2018). Se trataba con ello de hacer tangible y realista una contribución de todos los países hacia el desarrollo. En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible celebrada en 2012 en Río de Janeiro, se quiso continuar con el impulso que los ODM habían supuesto que fueran más lejos que 2015. Los nuevos Objetivos del Desarrollo Sostenible pasan de ser ocho a diecisiete objetivos.

¿Qué es la ayuda?

El concepto de ayuda, al igual que el desarrollo, ha ido evolucionando a lo largo de los años dependiendo del contexto en el que se ha aplicado. Hoy, por ayuda internacional entendemos la transferencia internacional de bienes, servicios o capital de un país u organización internacional por el beneficio del país receptor y sus ciudadanos (Williams, 2021). La ayuda exterior puede consistir en una transferencia de recursos financieros o de productos básicos como son los alimentos o equipo militar; e incluso asesoramiento técnico y formación. Los recursos empleados en ayuda pueden suponer tanto subvenciones como créditos (Williams, 2021).

Tipos de ayuda

En líneas generales, existen cuatro formas diferentes de ayuda que llegan a África: ayuda humanitaria, ayuda caritativa, ayuda sistemática y ayuda al desarrollo. La primera de ellas (ayuda humanitaria o de emergencia) es ayuda dirigida a población víctima de catástrofes, bien naturales o causadas por el hombre, como la guerra, conflictos armados, tsunamis, terremotos y demás. Esta ayuda tiene el objetivo de cubrir las necesidades básicas de estas personas en caso de emergencia, se provee alimentos, atención médica y refugio, entre otros. Las ayudas caritativas vienen de organizaciones sin ánimo de lucro y se distribuyen ayudas a otras instituciones o a personas particulares. En tercer lugar, encontramos las ayudas sistemáticas, que consisten en traspasos de dinero directamente a los gobiernos. Dentro de las ayudas sistemáticas, se pueden distinguir las ayudas bilaterales, que suponen transferencias de un país a otro; y las ayudas multilaterales, en las cuales se realizan las transferencias a través de instituciones internacionales (como el Banco Mundial) (Moyo, 2009). Por último, encontramos el tipo más común de ayuda exterior: la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), que promueve el desarrollo y combate la pobreza (Williams, 2021). La AOD, que en algunos países supone solo una pequeña parte de la ayuda, está constituida principalmente por donaciones de un país a otro, aunque también se da ayuda en forma de préstamos a veces canalizada mediante organizaciones internacionales y Organizaciones no Gubernamentales (ONG). El Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y el Fondo de las Naciones Unidas Para la Infancia (UNICEF) han proporcionado importantes cantidades de ayuda en este sentido (Williams, 2021).

Con especial foco en las donaciones, entendidas como ayuda humanitaria extendida, se desarrolla el caso de las donaciones de ropa de segunda mano y su respectivo impacto en el desarrollo más adelante.

¿Cuál es el fin de la ayuda?

Cuando se ofrece ayuda, el objetivo principal es promover el desarrollo económico y el bienestar que se necesita para crear lo más esencial en la vida de los ciudadanos en estos países (Sieh Moosh Nimene, 2021).

La ONG Oxfam Intermón (2021) aboga que la cooperación internacional es necesaria para el equilibrio mundial por trabajar en diferentes áreas. Se concretan cuatro líneas de actuación para la cooperación:

En primer lugar, la salud, que especialmente en tiempos de pandemia se tiene muy en cuenta. En el caso de África la cooperación regional e internacional ha sido clave recientemente para garantizar el derecho a la salud durante los años de COVID-19. También se habla de la educación, como herramienta para la creación de nuevas sociedades futuras. La cooperación internacional supone un acercamiento a la salud del medio ambiente, que es fundamental para nuestra supervivencia y los ecosistemas. Una gran parte de los fondos de cooperación internacional se dirigen a este ámbito. En cuarto lugar, la cooperación actúa contra las desigualdades, tratando de erradicar la pobreza que se sufre en África.

1.5. Hipótesis y objetivos

Con este trabajo de investigación, mi intención es explorar el impacto de las ayudas en los países Subsaharianos de cara al desarrollo. Además, se va a exponer el caso de las donaciones de ropa como caso de estudio en el trabajo. Con esta finalidad, se establecen una serie de objetivos:

- I. Analizar el Estado en el que se encuentran los países del sur de África.
- II. Examinar los factores que afectan al desarrollo en la zona, su contexto histórico y actual.
- III. Estudiar los tipos de ayuda y su impacto en los receptores de dichas aportaciones.
- IV. Exponer el caso de las donaciones de ropa en esta región.
- V. Discutir la efectividad de las ayudas sistemáticas en general.

Para alcanzar los objetivos previamente mencionados, se han planteado ciertas preguntas con el propósito de encontrar una respuesta en este trabajo.

- I. ¿Puede la ayuda al desarrollo llegar a ser perjudicial para el propio desarrollo?
¿En qué términos son beneficiosas para los países receptores?
- II. ¿Cómo afectan las donaciones de ropa al Desarrollo de los países de África Subsahariana?
- III. ¿Qué opciones existen para mejorar el impacto de la ayuda externa en África Subsahariana?

Se han encontrado ciertas limitaciones a la hora de llevar a cabo el estudio. Se trata de un campo difícil de estudiar por escasez de datos en el territorio, especialmente en lo que a donaciones de ropa se refiere.

1.6. Metodología

Una vez establecidos los objetivos, se ha llevado a cabo una revisión de la literatura existente con el propósito de profundizar y situar el paradigma de cooperaciones y ayudas que se han llevado a cabo desde mediados del siglo XX hasta hoy. Por un lado, el trabajo se ha nutrido de fuentes primarias como las páginas web de las Naciones Unidas, datos de instituciones como el Banco Europeo o el Fondo Monetario Internacional e información recogida de organizaciones como Oxfam Intermón o Manos Unidas. Por otro lado, también se ha accedido a fuentes secundarias que incluyen recursos académicos, informes y libros. Cabe mencionar que lo largo del trabajo, la investigación se apoya bastante en la economista zambiana Dambisa Moyo, cuyo libro *Dead Aid* ha sido esencial para comprender el problema de las ayudas y realizar este estudio.

Se realiza una investigación de tipo descriptivo que se basa en las fuentes previamente mencionadas.

En la recolección de material académico se han utilizado las plataformas Google Scholar y Dialnet. Se ha accedido a estos documentos a través de la búsqueda de conjuntos de palabras como *ayuda en África Subsahariana*, *efectos de la ayuda*, *desarrollo en África Subsahariana* y similares.

El desarrollo en África es una cuestión de la que todos somos conscientes, pero a pesar de esfuerzos, no vemos grandes cambios en la situación, económica, social y ambiental. Se ha recurrido a autores y economistas reconocidos para argumentar diversas posturas frente a las ayudas al continente.

Cabe mencionar que el tipo de citas utilizado en el TFG y en la bibliografía se adapta a la normativa APA (American Psychological Association). Asimismo, se aclara que algunas de las citas textuales de fuentes escritas en inglés han sido traducidas al español.

2. Análisis y discusión

En este punto, se va a llevar a cabo un análisis de la situación, exponiendo diversas razones y teorías argumentadas, junto con un caso de estudio con relación a las ayudas.

Para empezar, ha de tenerse en cuenta que, en los últimos años, varios países han experimentado un crecimiento exponencial en su economía, reduciendo significativamente los niveles de pobreza y superando las tasas de crecimiento de países industrializados. Desde hace tiempo se prevé que países como Brasil, India y China superarán las tasas de crecimiento de casi todos los países industrializados (Moyo, 2009). Los países asiáticos popularmente conocidos como “Tigres Asiáticos” o “Dragones asiáticos” representan la capacidad de crecimiento que han generado en un breve período de tiempo. Los países que conforman este grupo son Taiwán, Singapur, Corea del Sur y Hong Kong; que adoptaron un modelo de crecimiento acelerado y obtuvieron un gran desarrollo industrial entre 1960 y 1990, en un contexto de Guerra Fría (Sanjuán, 2021).

Sin embargo, en el mismo período de tiempo en el que algunas economías veían la luz hacia el desarrollo, los países de África Subsahariana han fracasado en sus intentos de crecimiento económico, a pesar de contar con ayudas externas para superar adversidades.

Se han atribuido muchas razones para justificar la falta de crecimiento en África: geográficas, históricas, culturales, institucionales... Los países africanos, lidian con un clima extremadamente cálido, han vivido el contraste entre tradiciones de tribus y colonialismo y cuentan con instituciones políticas pobres y poco transparentes. Si bien estos factores han de contemplarse, “ningún factor debe condenar a África a un fracaso permanente en su crecimiento” (Moyo, 2009). Muchos países que han logrado alcanzar un crecimiento en el largo plazo han tenido que enfrentarse a factores como los presentados anteriormente, y, además, han prescindido de ayudas, al contrario que los países de África Subsahariana.

2.1. ¿Por qué no funcionan las ayudas?

Con lo analizado hasta este punto, antes de entrar en el debate de si las ayudas son útiles o no, queda claro que no están teniendo el efecto deseado. Ya en 1949, el presidente Truman señalaba que la mitad de las personas en África vivían en condiciones cerca de la miseria, con hambre, víctimas de enfermedades, pobreza y con una vida económica estancada (Mc Pike, 2019). Más de 75 años después, se han llevado a cabo numerosas estrategias y mientras algunos países han experimentado cierto progreso, en la mayoría de los países subsaharianos la situación ha llegado a agravarse todavía más (MC Pike, 2019).

Entre la variedad de factores que afectan a la región, nos vamos a centrar en tres puntos específicos: corrupción, interés político en los donantes y un ciclo vicioso en la ayuda.

Corrupción

Los mayores receptores de ayudas se encuentran en África Subsahariana, que al tiempo alberga los países con niveles más altos de corrupción.

La corrupción se considera uno de los principales obstáculos para el desarrollo y el bienestar de los ciudadanos. Según el estudio Transparencia Internacional (2022b), África Subsahariana continua sin mostrar mejoría alguna respecto a los niveles de producción, y la gran mayoría de los países continúan obteniendo puntuaciones inferiores a 50 en el índice de corrupción.

En el año 2021, la pandemia COVID-19 sumada a otros conflictos prolongados y amenazas terroristas han agravado aún más los problemas de corrupción. Los gobiernos de la región tratan de mantener la corrupción fuera del debate público limitando la información y reprimiendo a las personas que denuncian estos abusos de poder.

El Índice de Percepción de Corrupción clasifica a los países de acuerdo con los niveles de corrupción en el sector público representados en una cifra de 0 (muy corrupto) a 100 (nada corrupto) (Transparency International, 2022c). La mínima puntuación regional la obtiene África Subsahariana según el Informe del Índice de Percepción de la Corrupción 2021, con una media de 33/100, mientras Europa Occidental y la Unión Europea ocupan la máxima puntuación con una media de 66/100 (Transparency International, 2022a). Los mejores resultados del continente son Seychelles, Cabo Verde y Botsuana, cuyos esfuerzos son contrarrestados con los niveles de corrupción de Sudán del Sur, Somalia y

Guinea Ecuatorial, que se encuentran al final de la lista (Transparency International, 2022a).

Según el Informe de Desarrollo Económico en África de 2020, cada año se estima una pérdida de 88,6 miles de millones de dólares por salidas ilegales de capital, una cantidad equivalente al 3,7% del PIB del continente (UNCTAD, 2020a).

Las ayudas que llegan a esta región pueden llegar a favorecer la corrupción, pues las ayudas oficiales, que pasan por administraciones e instituciones del Estado receptor muchas veces enriquecen aún más a las clases gobernantes y las ayudas no llegan en su totalidad a su destino. Aunque no hay evidencia de que sea necesario cortar ayudas para romper un círculo de corrupción, queda claro que se requiere un refuerzo de las instituciones en el país receptor si se pretende acabar con este problema.

De acuerdo con un estudio del Banco Mundial, el 85% de las ayudas económicas han tenido destinos que diferían de los establecidos en las condiciones iniciales (Moyo, 2009). Se llegó a decir en el propio Banco Mundial por el año 1947 que cuando el Banco Mundial pensaba estar financiando un proyecto de electricidad, realmente está financiando un prostíbulo (Moyo, 2009).

Condicionabilidad de la ayuda e interés del donante

Las ayudas externas suelen ir acompañadas de la imposición de ciertas normas y regulaciones por parte de los donantes para que estos puedan determinar en última instancia su éxito o su fracaso.

Los donantes justifican la imposición de condiciones con los siguientes argumentos (OCDE & European Commission, 2017):

- Garantizan el reembolso de los préstamos: se certifica que las condiciones de reembolso se cumplirán. Esto resulta poco concluyente puesto que independientemente de las condiciones del préstamo, el país receptor de ayudas será capaz de devolver el préstamo según su solvencia. Además, el impago de un préstamo conlleva graves consecuencias fiscales para el deudor, por lo que resulta una premisa bastante débil.
- Refuerzan la apropiación de los programas subvencionados por parte de los beneficiarios. El país receptor de la ayuda se ve forzado a adoptar ciertas medidas que sigan la línea del país donante, pues sin ellas los responsables políticos podrían no aprovechar la ayuda de forma eficiente.

- Garantizan la integridad de las operaciones asistidas por los donantes. A diferencia de antes, que había que apoyarse en ayuda presupuestaria, contable y auditoría, estos acuerdos de condicionalidad hacen hincapié en la reforma de los sistemas gubernamentales para garantizar la integridad de las operaciones sin la necesidad de crear sistemas paralelos y costosos para el receptor. Con relación a este punto, se considera que los sistemas gubernamentales transparentes e íntegros deberían ser un requisito básico, en lugar de ser una condicionalidad expresada en un préstamo.
- Influyen en las prioridades de los beneficiarios del préstamo como un incentivo para la reforma. Cuando las prioridades de los donantes y los receptores no son las mismas, se utilizan los fondos del préstamo como incentivo para influir en las autoridades locales. No obstante, el grado de fungibilidad de los fondos puede afectar el éxito de esta condición.
- Paternalismo. El donante sabe qué es mejor para el receptor. Las condiciones de los donantes suelen partir de la teoría de que el país que recibe la ayuda no tiene el conocimiento que se precisa para aplicar las políticas económicas correctas, los donantes si lo tienen. En caso de que las operaciones de préstamo fracasen, estas son asumidas por el beneficiario.
- Es una señal de proteger el compromiso de reforma por parte del receptor. El receptor acepta la condicionalidad y sus posibles consecuencias adversas para demostrar un compromiso con la reforma.
- Sostenibilidad. Las condiciones del préstamo muchas veces tratan de mantener el compromiso a lo largo del tiempo. Aún así, el éxito de dichas condiciones no está asegurado porque puede ser renegociado con las siguientes administraciones políticas.

Según un nuevo informe del Overseas Development Institute (ODI), los países ricos están destinando cada vez más ayudas para promover sus intereses nacionales y no para reducir la pobreza mundial (Gulrajani, s. f.). De este modo, las condiciones establecidas en los préstamos se cumplen o no según interés al donante. Condiciones como sostenibilidad, reembolso e integridad se han ignorado completamente, y a pesar de ello, se ha continuado con donaciones puesto que otras condiciones si que interesaban al prestamista. En este punto se critica el paternalismo y la apropiación de los programas y se cuestiona

la efectividad de las ayudas sujetas a condiciones cuando estas no tienen perspectivas ni capacidad de cumplirse.

Desplazamiento del sector privado a un segundo plano

El sector privado es una fuente esencial de crecimiento económico y la empresa privada ha de potenciarse para conseguir el desarrollo. Un continente de rico en recursos y poco industrializado cuenta con enormes oportunidades para las empresas, sin embargo, la iniciativa empresarial es un gran reto. Los factores externos tienen un efecto directo sobre cualquier proyecto empresarial: aspectos culturales, sistema político, restricciones legales, competidores y proveedores, entre otros. Los países de África Subsahariana cuentan con el soporte de entidades que donan los bienes y servicios que escasean. Por otro lado, se busca la inversión y la entrada de capital para reactivar la economía hacia el desarrollo.

Algunos expertos consideran que las donaciones de todo tipo de bienes tienen un impacto negativo en la empresa privada (Jean-Louis, 2018). Medicinas, alimentos, juguetes, material escolar y ropa entran en el continente de forma gratuita, o a muy bajo coste; ¿quién puede competir con esto?

En cuanto a las inversiones, si bien la ayuda tiene como propósito atraer inversión privada a través de préstamos, subsidios para el riesgo de inversión y apoyando acuerdos de cofinanciación con el sector privado, en la práctica desmotiva la entrada de fondos de calidad (Moyo, 2009). De esta forma se da un efecto de crowding out, y la empresa privada encuentra dificultades para prosperar.

Para lograr prosperidad en el largo plazo, las personas necesitan trabajo, necesitan estabilidad económica y capacidad de ahorro. El expresidente estadounidense Ronald Reagan llegó a pronunciar en uno de sus discursos que la mejor ayuda del mundo es dar trabajo (Jean-Louis, 2018). Los puestos de trabajo los crean las empresas, y las empresas requieren inversión privada, pero esto no llega a los países del sur porque en lugar de ello reciben ayuda extranjera.

La autora Dambisa Moyo, en su libro *Dead Aid* (2009), utiliza un ejemplo con el que es fácil visualizar este problema: Pongamos que existe un fabricante de red de mosquitos, que manufactura en torno a 500 unidades cada semana. El fabricante ha dado empleo a diez personas, que con su salario mantienen a sus numerosas familias (15 miembros, como suele ser de costumbre en África). A pesar de trabajar duro, no son capaces de

deshacerse del mosquito de la malaria; pero una estrella de Hollywood consigue hablar con gobiernos y reúne 100.000 unidades de redes que son enviadas para ayudar a combatir la enfermedad. Esta acción de ayuda ha solucionado un problema sanitario en el corto plazo, lo cual es muy positivo para los ciudadanos en ese momento. Pero ¿qué ocurre con el fabricante de redes y sus diez empleados? El mercado se ha llenado de redes extranjeras y las redes locales quedan fuera del mercado, dejando al fabricante, a sus 10 empleados y a los 150 miembros dependientes de estos sin salario.

Se trata de una micro-macro paradoja: la eficacia de una ayuda a corto plazo no siempre tiene efectos positivos y sostenibles en el largo plazo.

Los países del norte que quieren dar esa ayuda en África Subsahariana tendrían un mejor efecto a largo plazo apoyando la empresa privada y creando trabajos.

Inestabilidad de gobierno e institucional

Este es un problema derivado del post colonialismo: la descolonización dejó unas estructuras institucionales débiles que trataron de seguir el modelo colonial con personas sin experiencia y tratando de imitar un modelo occidental. En la actualidad la ayuda sistemática crea cierta dejadez por parte de los responsables políticos, que, en lugar de visualizar el reto y la responsabilidad de progreso en el país, son conscientes de que las necesidades serán suplidas por agentes externos. Las ayudas se ven como un ingreso de bienes y capital permanente, y los políticos no tienen ningún tipo de incentivo para buscar nuevas formas financiar a su país en el largo plazo.

En este panorama de cultura de la ayuda los gobiernos de los países de África Subsahariana no ven la necesidad de establecer impuestos, los ayudas externos se encargan de suplir aquello que necesitan. El hecho de que no haya impuestos hace que no se lleven controles del sector público, y rompe la relación entre el gobierno y los ciudadanos (Moyo, 2009). En consecuencia, el pueblo deja de exigir responsabilidades al gobierno, porque cuenta con ese ingreso continuo que son las ayudas.

2.2. Adicción a la ayuda externa

Con el paso de los años, los países africanos han creado una dependencia de estas ayudas externas. Las ayudas al desarrollo no han logrado suplir las necesidades del continente y se considera que llegan con unos costes: las ayudas financieras suelen crear deudas, se imponen ciertas condiciones y no se favorecen los intereses a largo plazo. Se habla en

muchos casos de una adicción de la que resulta complicado desprenderse, se encuentran a gusto con las ayudas y se evita buscar alternativas hacia el desarrollo (Kwakye, 2010). Se han asociado diversos problemas al uso prolongado de ayudas. A través del análisis de los datos, se ha demostrado que la ayuda no mostraba correlación alguna con el índice de desarrollo humano (IDH) ni con los niveles de renta (Kwakye, 2010). Además de esta ineficacia, las ayudas también se califican como volátiles, lo cual hace que los presupuestos sean impredecibles en los países de África Subsahariana. De igual forma, con estas ayudas se abre paso al círculo vicioso de la deuda (Kwakye, 2010). Los países de ingresos bajos, que carecen de ahorros, necesitan ayuda externa para invertir, pero los préstamos generan una deuda, lo cual supone que los ahorros que acaben teniendo los países subsaharianos por sí mismos se destinaran a saldar la deuda en lugar de generar capacidad propia. En Uganda, los críticos sostienen que, debido a las ayudas externas, el país está más endeudado que nunca (Sieh Moosh Nimene, 2021). Otro de los problemas es la vinculación que se crea entre el país donante y el receptor, puesto que se suelen entrar en juego intereses políticos o militares del benefactor y se exigen condiciones de aplicación de las políticas prescritas. Por último, cabe mencionar que todo tipo de ayuda está plagada de burocracia, que varían de un donante a otro y llenan las ayudas de procedimientos largos y costosos, que hacen que las ayudas sean todavía más ineficientes. Como resultado de esta dependencia, los africanos no son dueños de su propio futuro. Los recursos, al ser aportados por agentes externos, son herramientas con las que el Norte traza el destino y toma las decisiones que considera mejores para la evolución de la región. Se ha de trabajar por conseguir un África que funcione, gestionada por africanos y para africanos.

2.3. Cómo contribuir a un Desarrollo efectivo

El haitiano Daniel Jean-Louis, emprendedor social y profesor del impacto de ayudas en países en desarrollo, señala cuatro categorías que describen la oportunidad de emprendimiento en su totalidad:

- En primer lugar, está la necesidad, a la cual le sucede la demanda. Las personas que demandan un bien necesitan poder adquisitivo para poder comprar esos productos y servicios con los que se cubre su necesidad.
- El segundo criterio es la frecuencia. Los productos tienen que comprarse de forma regular para soportar la inversión privada.

- Ha de verificarse que el coste por unidad para elaborar el producto sea inferior al precio más un margen de beneficio.
- Para completar la oportunidad de emprendimiento, ha de darse la situación de que el coste de oportunidad sea más bajo cuando el consumidor persigue otros productos. (Jean-Louis, 2018)

En el momento en el que estas cuatro categorías se dan en un sector, o un producto, se debe dejar actuar a los negocios privados por su cuenta, sin necesidad de ayuda externa (Jean-Louis, 2018). Si seguimos el modelo de países ejemplo de desarrollo, han sido las empresas privadas las que han sacado el país adelante ofreciendo oportunidades y puestos de trabajo a la población.

Lo que las ayudas pueden hacer en caso de que alguno de estos pasos no esté completo es ayudar en ese punto, mediante ayudas de expertos economistas o estudiando el mercado, y cuando esta se ponga en funcionamiento, volver a apartarse.

Las ayudas externas se han convertido en el modelo preestablecido e impiden incentivar a los ciudadanos a crear nuevos modelos de crecimiento económico.

2.4. Caso: El impacto de las donaciones de ropa en África Subsahariana

Un caso que bien representa lo analizado a lo largo del trabajo es el negocio de la ropa de segunda mano en África Subsahariana. La ropa de segunda mano ha dominado el negocio de textiles en los países en desarrollo alrededor de todo mundo. Según datos de las Naciones Unidas, el 80% de los ciudadanos africanos utilizan ropa de segunda mano, y África Subsahariana se convirtió en uno de los mayores mercados de la ropa de segunda mano en 1980 (Brooks, 2019). El concepto se ha introducido tan a fondo en la cultura de consumo africana, que cada uno de los países han adoptado un nombre para referirse a ellas: Mytumba (montones) en Kenya, Obroni wawu (ropa de blanco muerto) en Ghana y Salaula (encontrar rebuscando) en Zambia.

FIGURA 1 : Mercado de Segunda mano en Nigeria.



Fuente: Abubakar, et. Al, (2018)

El origen se remonta siglos atrás, cuando la ropa de segunda mano de Europa y América del Norte era una fuente importante de vestimentas. Ya bien entrado el siglo XIX, la producción en masa y la creciente prosperidad en el territorio permitieron la compra de prendas nuevas en lugar de usadas. Sin embargo, en el momento en que la producción en masa logró ofrecer las prendas a precios muy baratos, la ropa de segunda mano se orientó hacia la exportación y lo allí conocido como “*Charity Shops*” proveía de ropa a los necesitados; y entre 1960 y 1970 dominaron el comercio de la ropa de segunda mano. (Abubakar et al., 2018). La ropa de segunda mano traída de países industrializados no solo era asequible, sino que traía una moda y unos materiales muy diferentes a lo que se acostumbraba a ver en los comercios locales de ropa.

Entre los 80 y principios de los 90, muchos Estados africanos vieron un deterioro en la industria textil local, entre otros factores que habían influido en esto, se señalaron programas de liberalización económica respaldados por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial (Mwasomola y Ojwang, 2021). Previo a estas políticas impuestas por el FMI y el Banco Mundial, la producción local de textiles estaba protegida por altos aranceles, pero con la bajada de estos impuestos las fábricas locales tuvieron que hacer frente a un mercado muy competitivo y muchas fábricas se vieron obligadas a cerrar. La

ropa de segunda mano fue la opción para llenar el vacío de prendas que habían dejado de producir porque las empresas se habían visto obligadas a cerrar.

En la actualidad, la ropa de segunda mano de países occidentales bloquea los mercados locales. Esta se compra en fardos, sin saber qué clase de productos se está llevando, por entre 25 y 500 dólares cada uno (Wazir, 2021). La industria textil local no puede hacer nada frente a ropa de marca, proveniente de países modernos y a un precio muy bajo en comparación con la oferta local. La ropa de segunda mano se puede ver desde una perspectiva imperialista, como un símbolo de la influencia extranjera y de la dependencia económica existente en la región. Por ello puede decirse que se ha llegado a perder la identidad social en un valor cultural como es la vestimenta africana., que simboliza las prácticas de la sociedad, la ocupación, la religión, etc. (Abubakar, 2018).

Muchos defensores de la industria de la ropa de segunda mano la respaldan porque crea empleo en los países que la reciben, tanto en el transporte, limpieza o reparaciones. También proporciona un bien básico, como es la ropa, a un precio al alcance de la mayoría. Pero al mismo tiempo que se dan estos beneficios, el comercio socava las industrias textiles y de confección locales, afectando a los medios de vida en muchos países en desarrollo. En particular en África subsahariana, la producción de ropa ha disminuido considerablemente, y muchas empresas que se dedicaban a la industria textil por los años 80, directamente abandonaron el negocio.

Millones de personas en todo el mundo donan ropa regularmente entendiendo que van a parar a personas que lo necesitan. Si bien las intenciones de esta ayuda son buenas, pueden estar causando más daño que beneficio. Sin embargo, mientras las organizaciones caritativas sacan beneficio de algunos de los artículos donados, muchas otras entran en un mercado secundario sin regular y con principios de libre mercado (AGOA, s.f.).

En conclusión, lo que parecía ayudar a la región con la entrada de ropa de segunda mano, ha acabado teniendo un efecto negativo en la industria africana. Este tipo de ayudas, va en contra de los objetivos finales de la ayuda al desarrollo. Algunos países como Ruanda, Kenia, Uganda o Tanzania, entre otros, han prohibido importaciones de ropa y calzado de segunda mano con la intención de impulsar sus industrias textiles.

Entra en juego en este momento la cuestión de si ha de continuarse con la industrialización por sustitución de importaciones o la liberalización del comercio.

2.5. Discusión: Liberalización del comercio vs sustitución de importaciones

En este apartado se presentan dos teorías económicas: la liberalización del comercio y la sustitución de importación como vías para solucionar el problema del estancamiento de los países subsaharianos en las ayudas externas.

En primer lugar, la liberalización del comercio consiste en “la reducción o eliminación total de las restricciones previamente impuestas al comercio internacional” (Roldán, 2021). Lo que se persigue con la liberalización del comercio es el intercambio libre de bienes y servicios sin ningún tipo de restricción, es decir, el mercado se estabiliza mediante la ley de la oferta y la demanda, fomentando el comercio internacional.

Por otro lado, tenemos la industrialización por sustitución de importaciones (ISI), que trata de lograr el desarrollo de un país transformando sus materias primas en lugar de exportarlas, alentando la fabricación local y ser más autosuficientes (Westreicher, 2022). El Gobierno intentará depender lo menos posible de la comercialización de sus recursos naturales e impone restricciones a las importaciones.

Según la liberalización del comercio, el subdesarrollo se puede combatir mediante la industrialización y la inyección de capitales e inversión en las economías africanas (Kabunda Badi, 1993). Esta modalidad pretende seguir los pasos de países industrializados, acumulando capital mediante la apertura al mercado y fomentando la exportación para promover el desarrollo (Kabunda Badi, 1993). Autores como Dambisa Moyo o Juan Manuel Rallo confían que el libre mercado es la fuente de prosperidad: proponen una reducción progresiva e inexorable de las donaciones caritativas y una reorientación de las ayudas hacia la mejora de infraestructuras, reducir la corrupción e integrarse en el mercado y comercio internacionales (Mendoza, 2018).

Autores que comparten esta opinión para el desarrollo de la región, consideran que son inversiones como las que realiza China en la región las que verdaderamente contribuyen al crecimiento, y no las ayudas. África posee las características para ser el primer candidato en la obtención de inversión directa extranjera (IED): tiene costes de mano de obra bajos, altas oportunidades de inversión albergan la población más pobre del mundo. Sin embargo, los inversores en IED encuentran obstáculos y no ven atractiva la región por falta de transparencia, datos oficiales, falta de regulaciones y más (Moyo, 2009).

África, y más especialmente los países subsaharianos continúan teniendo mala reputación entre los inversores, lo cual impide un crecimiento económico en el continente. El liberalismo económico aplaude la exuberante inversión que China ha estado haciendo en el continente. El país asiático es el inversor número uno en el continente: entre 2001 y 2018, China invirtió 41.000 millones de dólares en IED (Jones, Ndofor & Li, 2022). Uno de los aspectos a resaltar en la participación de China es su compromiso con la IED, que se está consiguiendo a través del gobierno y la motivación de empresas privadas para invertir en África a través de préstamos y créditos (Moyo, 2009). Moyo ensalza el papel de China. Reconociendo que el país no tiene intenciones humanitarias, el país asiático ha conseguido despertar las inversiones y con ello la actividad económica. Como ella, el congolés y profesor de Relaciones Internacionales Mbuyi Kabunda considera más deseable la relación con China que las ayudas que pueda ofrecer Occidente, que suelen terminar en terribles resultados (Mendoza, 2018).

La liberalización del comercio sostiene que las ayudas exteriores no favorecen al tejido empresarial autóctono. África, un continente cuya población roza los 1.300 millones supone solo un 2% de las exportaciones globales (Mendoza, 2018). Esta perspectiva no tiene en cuenta el fenómeno del dumping, que es el problema que se da cuando una empresa exporta a precios más bajos en el mercado extranjero importador que en el precio nacional del mercado exportador, poniendo en peligro las empresas locales (Barone, 2021).

En oposición a estas teorías que rechazan la ayuda, otros muchos consideran que las ayudas son las que pueden ejercer una palanca para activar los mecanismos de la democracia y crear la cultura de Estado Moderno (Mendoza, 2018).

En el lado opuesto, encontramos la teoría contraria a las ideas liberales que se acaban de presentar. La industrialización por sustitución de importaciones supone un desarrollo auto centrado y se fundamenta en una teoría del *self-reliance*, dando prioridad al mercado interno y a las actividades agrícolas con la intención de construir un futuro autónomo (Kabunda Badi, 1993). Con la ISI se crean empleos, se protege la cultura y las costumbres sociales y se protege la economía de malas influencias de las multinacionales. Parece que el Covid 19 ha reforzado la tendencia de producir local sustituyendo las importaciones (Taylor, 2020). Tras su independencia, muchos países africanos adoptaron este modelo, que tuvo cierto éxito al principio, pero no duró mucho tiempo, pues dichos países comenzaron a desarrollar gran dependencia de las importaciones. Las industrias locales

no eran eficientes y dieron lugar a una crisis de deuda que tuvo que respaldar el FMI (Taylor, L, 2020). En algunos países como Nigeria, la ISI nunca llegó a funcionar, pues las restricciones de entrada de productos supusieron un gran aumento de precios para el consumidor, que no podían acceder muchos productos y se generalizaron los robos y hurtos en el país. Este modelo también supone ciertos riesgos, pues descuidar los aranceles podría incrementar el coste de insumos industriales o los funcionarios públicos podrían llegar a utilizar las subvenciones para apoyar sus negocios privados (Taylor, 2020). Los defensores de esta teoría condenan la actuación del gigante asiático en los países de África Subsahariana, se ha de invertir en la industria y el comercio local, apoyado por subvenciones.

Este modelo muestra ciertas desventajas en el largo plazo. La falta de competitividad en el ambiente suele derivar en la ineficiencia de las empresas locales. Además, el hecho de no introducir productos exteriores puede resultar inútil, puesto que hay productos y bienes que se pueden producir mejor y de mayor calidad en el exterior, y su producción local puede resultar mucho más costosa. También se suele dar inflación, como se ha comentado en el caso de Nigeria debido a las limitaciones en la oferta agregada nacional.

Ambas teorías se han dado en los países de la región dependiendo del momento y las circunstancias de las que se rodeaban. En algunos países, como en Nigeria, la ISI nunca ha llegado a desaparecer y se ha perseguido así la creación de economías de escala para la industria local (Taylor, 2020). El gobierno de Uganda por los años 80 llegó a estar convencido de que la sustitución de importaciones sería la vía para dejar de perder recursos nacionales. Estas corrientes fueron seguidas de una expansión de liberalización del comercio, que parece que vuelve a pelearse con ISI tras el COVID, que ha dificultado las condiciones para un libre comercio con el exterior.

3. Conclusiones

A lo largo del trabajo se ha elaborado una investigación acerca de los efectos que las ayudas tienen en los países de África Subsahariana.

Para comenzar, se ha llevado a cabo un análisis de la situación en la que se encuentran estos países. África Subsahariana es en la actualidad el foco de toda ayuda al desarrollo, pues existe una preocupación a nivel global por la precaria situación en la que se encuentran los ciudadanos subsaharianos. Estos países se colocan al final de los rankings y muestran datos preocupantes en los indicadores de Desarrollo: los índices de corrupción africanos son los más altos, son los países con menos ingresos, la puntuación del Índice del Desarrollo Humano es muy baja, entre otros.

Se confirma que, a pesar del empeño de los donantes por contribuir al desarrollo de esta región, los efectos finales no son los deseados. El cambio climático, la inestabilidad política, problemas de paz y seguridad, la corrupción, las enfermedades y problemas económicos son algunos de los mayores obstáculos que impiden el crecimiento y desarrollo deseados; y por ende las ayudas externas no tienen un impacto significativo.

La investigación estudia las ayudas y los diferentes tipos que se dan con el objetivo de centrarse en el impacto que esta tiene en los receptores de África Subsahariana. Lo que la investigación demuestra es que las ayudas no tienen un efecto positivo en el desarrollo de un país africano, y en la mayoría de los casos se acaba teniendo un efecto contrario al deseado. Se han diagnosticado cuatro problemas principales que impiden la eficiencia de las ayudas: corrupción en los Estados africanos; condicionalidad por parte del donante; desplazamiento del sector privado; y instituciones políticas frágiles. Mientras estas trabas en el desarrollo continúen existiendo, las ayudas seguirán siendo infructuosas para los ciudadanos africanos, es por ello por lo que se anima a orientar las ayudas hacia otra dirección.

Una vez diagnosticado el problema, se han sugerido algunas pautas mediante las cuales el donante podría guiarse en la ayuda al desarrollo respetando las oportunidades de los africanos para crecer sin depender de ayudas externas.

El caso de las donaciones de ropa de segunda mano expuesto en el trabajo es una muy buena representación de cómo lo que en un principio podría ser útil en un área con altos niveles de pobreza, puede acabar dañando las perspectivas de crecimiento económico en un sector tan esencial como es la industria textil. El descontrol en las donaciones, en este

caso de ropa de segunda mano, han hecho que la industria local haya desaparecido prácticamente, perjudicando tanto la economía como la cultura autóctona. Este tipo de ayuda va en contra de la ayuda al desarrollo, y se observan problemas tanto desde la perspectiva de liberalización del comercio (por dumping) como en la ISI (por su falta de soluciones a largo plazo).

La liberalización del comercio y la industrialización por sustitución de importaciones son dos teorías desde las que se ha tratado de resolver la situación actual de dependencia del exterior. La liberalización comercial rechaza las ayudas y trata de alcanzar el desarrollo mediante inyección de capitales e inversiones extranjeras. Por otro lado, la ISI sigue un modelo de self-reliance mediante el cual se prioriza lo local, dejando de lado las exportaciones y contando con ayuda externa para impulsar el crecimiento.

Tras el estudio del problema de las ayudas en África Subsahariana, considero que probablemente no exista un mecanismo perfecto: en este caso ambos, liberalización y sustitución de importaciones aportan mejoras en el desarrollo local al tiempo que suponen cierto riesgo para el futuro del desarrollo. Los países del continente llevan enfrentándose a desafíos para el desarrollo desde hace décadas, y considero que la forma de empoderar al pueblo subsahariano es proporcionándoles herramientas para que el gobierno, las instituciones o los propios ciudadanos consigan derrotar esas barreras y comenzar una trayectoria de crecimiento económico y social independiente.

Considero que la ayuda es necesaria en un corto plazo, y no me refiero a ayuda humanitaria, sino a una cooperación meditada con una estrategia que persiga una solución a largo plazo y una retirada gradual de estas ayudas.

La autora Dambisa Moyo, sostiene su argumento liberal sobre la evidencia de que no hay ni un solo país dependiente de ayudas que haya sido capaz de eliminar la pobreza ni crear un crecimiento económico en el largo plazo (Moyo, 2009). Esta es una afirmación que no se puede negar, es más: las personas, los países no quieren caridad, sino que quieren fortalecer sus capacidades para lograr la autosuficiencia y terminar con la ayuda.

Creo firmemente que, si queremos que el desarrollo en África deje de ser una fantasía, debemos dar las herramientas para el desarrollo, dejando espacio a la diversidad y contribuyendo a la capacidad autónoma de estos países, pues la asistencia no es una solución para el desarrollo en el largo plazo.

4. Bibliografía

Abubakar, M., Oluyemi, J. A., Abdulateef, R., Emmanuel, A., Adejoke, J., & Williams, T. M. (2018). Imperialism and Loss of identity in second hand clothes: The Nigerian Okrika experience. *Journal of Language, Technology & Entrepreneurship in Africa*, 9(1), 151-172.

ACNUR. (2020, 14 julio). Pobreza en África: analizamos las principales causas. <https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/emergencias/pobreza-en-africa-analizamos-las-principales-causasAfrica>.

AGOA. (s. f.). Second-hand clothing showdown brewing. <https://agoa.info/news/article/15279-second-hand-clothing-showdown-brewing.html>

Barone, A. (2021, 25 marzo). Dumping. *Investopedia*. <https://www.investopedia.com/terms/d/dumping.asp>

Brooks, A. (2019). Clothing Poverty: The Hidden World of Fast Fashion and Second-Hand Clothes (2nd ed.) [Libro electrónico]. *Zed Books*.

Brooks, A., & Simon, D. (2012). Unravelling the relationships between used-clothing imports and the decline of African clothing industries. *Development and Change*, 43(6), 1265-1290.

CHR Michelsen Institute, & Hatlebakk, M. (2021). Does aid work? (N.º 11). <https://www.cmi.no/publications/file/8074-does-aid-work.pdf>

Gulrajani, N. (s. f.). World's wealthiest increasingly putting national interest before altruism when allocating aid. *ODI: Think Change*. <https://odi.org/en/press/worlds-wealthiest-increasingly-putting-national-interest-before-altruism-when-allocating-aid/>

Isilow, H. (2019, 30 diciembre). Africa faces major challenges in 2020. *Anadolu Agency*. <https://www.aa.com.tr/en/africa/africa-faces-major-challenges-in-2020/1687364>

Jean-Louis, D. [TEDx talks]. (2018, 4 junio). To create wealth, let's move from aid to trade: lessons from Haiti | Daniel Jean-Louis | TEDxUFM [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=ueiBSm3jDZU>.

Jones, C., Ndofor, H., & Li, M. (2022). Chinese Economic Engagement in Africa: Implications for U.S. Policy - *Foreign Policy Research Institute*. <https://www.fpri.org/article/2022/01/chinese-economic-engagement-in-africa/#:~:text=Between%20001%20and%202018%2C%20China,in%2078%25%20gr eater%20voting%20alignment>.

Kabunda Badi, M. (1993). Las estrategias de desarrollo en África. Balance y alternativas. *Norba*, 13.

Kwakye, J. K. (2010). Overcoming Africa's Addiction to Foreign Aid: A Look at Some Financial Engineering to Mobilize Other Resources.

Lakner, C., & Schoch, M. (2020, 22 diciembre). African countries show mixed progress towards poverty reduction and half of them have an extreme poverty rate above 35%. World Bank Blogs. <https://blogs.worldbank.org/opendata/african-countries-show-mixed-progress-towards-poverty-reduction-and-half-them-have-extreme>

Manos Unidas. (2020, 26 junio). Causas de la pobreza en África. *ONG Manos Unidas*. <https://www.manosunidas.org/observatorio/pobreza-mundo/causas-pobreza-africa>

Manso, C. S. (2021). Bandung: desafío al sistema internacional y sus corrientes ideológicas.

Mena Roa, M. (2022, 25 enero). Mapa mundial de la corrupción [Mapa]. *Statista*. <https://es.statista.com/grafico/7857/el-mapa-de-la-corrupcion-mundial/>

Mendoza, J. S. (2018, 16 septiembre). La Ayuda al Desarrollo ¿salvamento o condena para África? *El Economista.es*. <https://www.eleconomista.es/economia/noticias/9387664/09/18/La-Ayuda-al-Desarrollo-salvamento-o-condena-para-Africa.html>

Moyo, D. (2009). *Dead Aid*. Penguin Books.

Mwasomola, U. L., & Ojwang, E. (2021). The Influx of Second-Hand Clothing Trade and its Impacts on the Growth of the Local Textile Sector in Tanzania.

New China TV. (2015, 22 abril). Bandung Conference: A milestone to be remembered [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=oJTOS4pY3dc>

Niinimäki, K., Peters, G., Dahlbo, H., Perry, P., Rissanen, T., & Gwilt, A. (2020). The environmental price of fast fashion. *Nature Reviews Earth & Environment*, 1(4), 189-200.

OCDE & European Commission. (2017, abril). Development assistance and conditionality: Challenges in design and options for more effective assistance.

OCDE. (s. f.). La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) diseña mejores políticas #ParaUnaVidaMejor <https://www.oecd.org/acerca/#:%7E:text=La%20Organizaci%C3%B3n%20para%20la%20Cooperaci%C3%B3n,bienestar%20para%20todas%20las%20personas.>

ONU. (s. f.b). Research Guides: Documentación de la ONU : Desarrollo: Introducción. <https://research.un.org/es/docs/dev>

Oxfam Intermón. (s.f.-a). 4 razones por las que es útil la cooperación internacional. https://blog.oxfamintermon.org/util-cooperacion-internacional/#Que_es_la_cooperacion_internacional

Oxfam, E. (s.f.-b). Pobreza en África: principales causas. *Oxfam Intermón*. <https://blog.oxfamintermon.org/pobreza-en-africa-principales-causas/#:%7E:text=Zonas%20des%C3%A9rticas%20y%20altas%20temperaturas,La%20historia%20de%20%C3%81frica>.

Palik, J., Aas Rustad, S., & Methi, F. (2020). Conflict Trends in Africa.

Parlamento Europeo. (2020, diciembre). El impacto de la producción textil y de los residuos en el medio ambiente (infografía). <https://www.europarl.europa.eu/news/es/headlines/society/20201208STO93327/el-impacto-de-la-produccion-textil-y-de-los-residuos-en-el-medio-ambiente#:~:text>

Poerner, B. (2020, 3 septiembre). Where does clothing end up? Modern colonialism disguised as donation. *Fashion Revolution*. <https://www.fashionrevolution.org/where-does-clothing-end-up-modern-colonialism-disguised-as-donation/#:%7E:text=70%25%20of%20all%20clothes%20donated,to%20be%20their%20dumping%20ground>.

Richter, K. (2021, 15 octubre). 6 Facts about the Charter of the United Nations. UN Foundation. <https://unfoundation.org/blog/post/6-facts-charter-united-nations/#:%7E:text=%E2%80%9CThe%20Charter%20of%20the%20United,will%20honor%20you%20for%20it>.

RIST, G. (2019). The History of Development: From Western Origins to Global Faith, *ZED Books*.

Rodríguez, M. (2011). Paradigmas, actores y políticas. Breve historia de la cooperación internacional al desarrollo. *Revista De La Universidad Autónoma Latinoamericana*.

Roldán, P. N. (2021, 22 marzo). Liberalización comercial. *Economipedia*. <https://economipedia.com/definiciones/liberalizacion-comercial.html#:~:text=La%20liberalizaci%C3%B3n%20comercial%20consiste%20en,intercambien%20bienes%20y%20servicios%20libremente>.

Ross. S (2021, 16 agosto) What Are the Different Types of Foreign Aid? *Investopedia*. www.investopedia.com/articles/investing/02826/what-are-different-types-foreign-aid.asp

Sanjuán, A. (2021, 27 diciembre). Los tigres Asiáticos, el éxito del desarrollo oriental. *The Global World*. <https://theglobalworld.es/asia-pacifico/los-tigres-asiaticos/>

Sieh Moosh Nimene, P. A. (2021, 18 mayo). Africa: Foreign Aid and Corruption - Age-Old Problems in Africa. *allAfrica.Com*. <https://allafrica.com/stories/202104050320.html>

Sustainable Development Goals Fund. (2018, 27 abril). De los ODM a los ODS. <https://www.sdgfund.org/es/de-los-odm-los-ods>

Taylor, L. (2020, 17 noviembre). Import substitution makes a comeback in Africa. *African Business*. <https://african.business/2020/11/trade-investment/import-substitution-makes-a-comeback-in-africa/>

Transparency International. (2022a, enero). Índice de Percepción de la Corrupción 2021.

Transparency International. (2022b, 25 enero). CPI 2021 for Sub-Saharan Africa: Amid democratic turbulence, deep-seated corruption exacerbates threats to freedoms. *Transparency.Org*. <https://www.transparency.org/en/news/cpi-2021-sub-saharan-africa-amid-democratic-turbulence-deep-seated-corruption>

Transparency International. (2022c, febrero 4). 2021 Corruption Perceptions Index *Transparency.Org*. <https://www.transparency.org/en/cpi/2021>

UN. (2021, 15 octubre). 6 Facts about the Charter of the United Nations. *Unfoundation.Org*. <https://unfoundation.org/blog/post/6-facts-charter-united-nations/>

UN. (s. f.-a). Objetivos de Desarrollo del Milenio. *Naciones Unidas Departamento de Asuntos Económicos y Sociales*. <https://www.un.org/development/desa/es/millennium-development-goals.html>

UN. (s. f.-b). Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas. <https://www.un.org/es/ga/president/65/issues/sustdev.shtml>

UN. (s. f.-c). Research Guides: Documentación de la ONU : Desarrollo: 1960–1970, Primer Decenio sobre Desarrollo. *Research UN*. <https://research.un.org/es/docs/dev/1960-1970#:%7E>

UNCTAD. (2020a). Economic Development in Africa Report 2020.

UNDP. (2020). Human Development Reports. *United nations development programme*. <https://hdr.undp.org/>

UNDP. (s. f.). Human Development Index (HDI). *Human Development Reports*. <https://hdr.undp.org/en/content/human-development-index-hdi>

UNESCO. (1970, febrero). The Pearson Report. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000056743>

UNESCO. (1995). UNESCO. Conferencia General, 28th session, 1995. Conferencia General.

UNFCCC. (2020, 27 octubre). *Climate Change Is an Increasing Threat to*

United Nations. (s. f.-a). África. *Naciones Unidas*. <https://www.un.org/es/global-issues/africa>

United Nations. (s. f.-b). Capítulo IX: Cooperación internacional económica y social (Artículos 55–60) | *Naciones Unidas*. <https://www.un.org/es/about-us/un-charter/chapter-9>

United Nations. (s. f.-c). Precursora: La Sociedad de las Naciones. *Naciones Unidas*. <https://www.un.org/es/about-us/history-of-the-un/predecessor>

Visual Capitalist & IMF. (2021, 22 abril). Mapping the World's 25 Poorest Countries in terms of GDP per capita (SUSD), 2020 [Mapa]. Mapped: The 25 Poorest Countries in the World. <https://www.visualcapitalist.com/mapped-the-25-poorest-countries-in-the-world/>

Wazir, Z. (2021, 11 noviembre). How Fast Fashion Dumps Into the Global South. *U.S. News & World Report*. <https://www.usnews.com/news/best-countries/articles/2021-11-11/how-dead-white-mans-clothing-is-clogging-the-global-south>

Westreicher, G. (2022, 7 febrero). Industrialización por sustitución de importaciones. *Economipedia*. <https://economipedia.com/definiciones/industrializacion-por-sustitucion-de-importaciones.html>

Williams, V. (2021, 17 septiembre.). Foreign aid. *Encyclopedia Britannica*., de <https://www.britannica.com/topic/foreign-aid>

World Bank. (2020). Doing Business 2020.

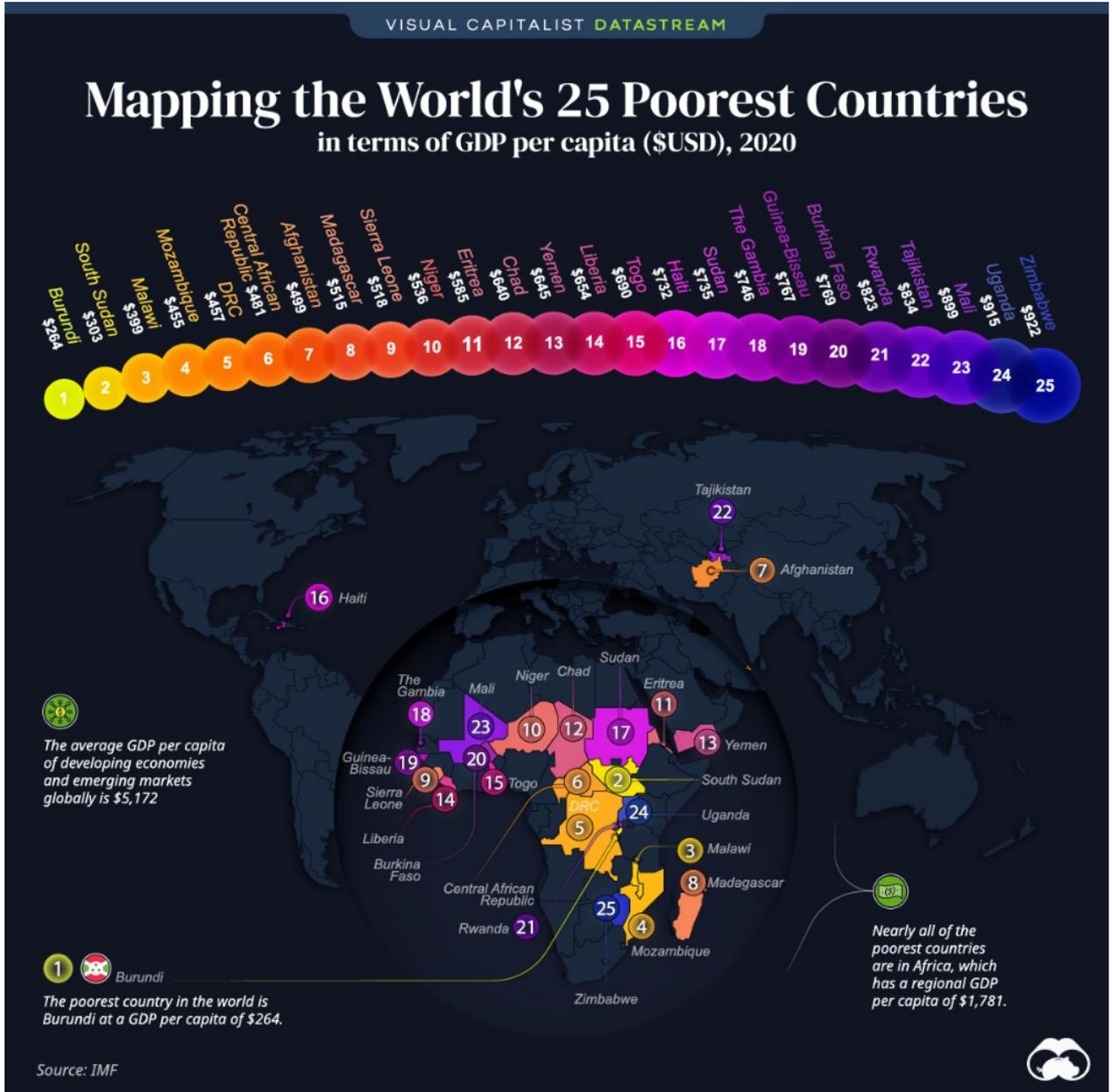
World Bank. (2022). Low income | Data. <https://data.worldbank.org/income-level/low-income?view=chart>

World Bank. (s. f.). The World Bank in Africa. <https://www.worldbank.org/en/region/afr#:~:text=The%20World%20Bank%20in%20Africa,than%20the%20April%202021%20forecast>

World Population Review. (2022). Low Income Countries 2022.
<https://worldpopulationreview.com/country-rankings/low-income-countries>

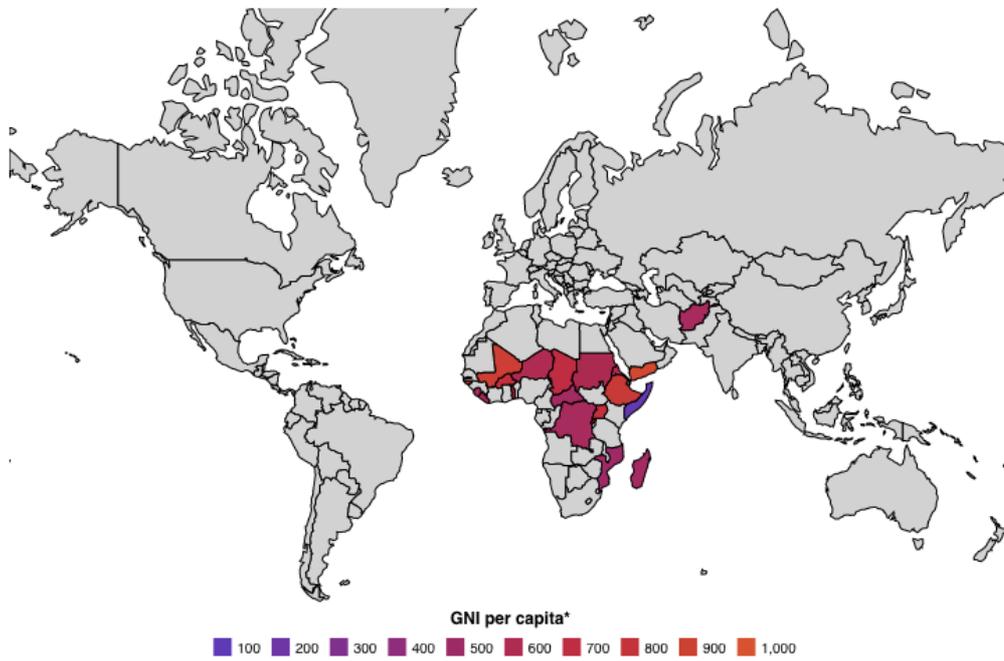
5. Anexos

Anexo I: 25 países más pobres del mundo



Fuente: Visual Capitalist (2022) recuperado de <https://www.visualcapitalist.com/mapped-the-25-poorest-countries-in-the-world/>

Anexo II: Low Income Countries 2022



Fuente: World Population Review (2022)

Anexo III: Ranking de los países con el Índice de Desarrollo Humano (IDH) más bajo

Ranking	País	Valor IDH (2019)	Esperanza de vida al nacer (en años) SDG3	Años esperados de escolarización (años) SDG4.3	Años de escolarización (años) SDG 4.6	PNB per cápita SDG 8.5 (en dólares) SDG 8.5
1	Níger	0,0394	62,4	6,5	2,1	1.201
2	República Central Africana	0,397	53,3	7,6	4,3	993
3	Chad	0,398	54,2	7,3	2,5	1.555
4	Sudán del Sur	0,433	57,9	5,3	4,8	2.003
5	Burundi	0,433	61,6	11,1	3,3	754
6	Mali	0,434	59,3	7,5	2,4	2.269
7	Burkina Faso	0,452	61,6	9,3	1,6	2.133
8	Sierra Leona	0,452	54,7	10,2	3,7	1,668
9	Mozambique	0,456	60,9	10,0	3,5	1.250
10	Eritrea	0,459	66,3	5,0	3,9	2.793
11	Yemen	0,470	66,1	8,8	3,2	1.594
12	Guinea	0,477	61,6	9,4	2,8	2.405
13	República Democrática del Congo	0,480	60,7	9,7	6,8	1.063
14	Guinea Bissau	0,480	58,3	10,6	3,6	1.996
15	Liberia	0,480	64,1	9,6	4,8	1.280

Elaboración propia con datos del Informe del Índice de Desarrollo Humano 2020 de Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. <https://hdr.undp.org/>

Anexo IV: 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible

Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)	
<u>Objetivo 1</u>	Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo
<u>Objetivo 2</u>	Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición, y promover la agricultura sostenible
<u>Objetivo 3</u>	Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades
<u>Objetivo 4</u>	Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos
<u>Objetivo 5</u>	Lograr la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas
<u>Objetivo 6</u>	Garantizar la disponibilidad de agua y su ordenación sostenible y el saneamiento para todos
<u>Objetivo 7</u>	Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos
<u>Objetivo 8</u>	Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos
<u>Objetivo 9</u>	Construir infraestructura resiliente, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación
<u>Objetivo 10</u>	Reducir la desigualdad en y entre los países
<u>Objetivo 11</u>	Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles
<u>Objetivo 12</u>	Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles
<u>Objetivo 13</u>	Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos
<u>Objetivo 14</u>	Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible
<u>Objetivo 15</u>	Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, efectuar una ordenación sostenible de los bosques, luchar contra la desertificación, detener y revertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de la diversidad biológica
<u>Objetivo 16</u>	Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles
<u>Objetivo 17</u>	Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible

Fuente: Elaboración propia con datos de Sustainable Development Goals Fund, 2018.

Anexo V: Top 20 países más corruptos

Puntuación	País
11	Sudán del Sur
13	Siria
13	Somalia
14	Venezuela
16	Yemen
16	Corea del Norte
16	Afganistán
17	Libia
17	Guinea Ecuatorial
19	Turkmenistán
19	República Democrática del Congo
19	Burundi
20	Sudán
20	Nicaragua
20	Haití
20	Comoros
20	Chad
21	Guinea-Bisáu
21	Congo
22	Eritrea

Fuente: Elaboración propia con datos de Transparency International (2022).

*Se han sombreado los países pertenecientes al continente africano.